

se y formar núcleos sociales; hay indicios de que se profesaba alguna religión, tales como el culto naturalista y el culto de los muertos.

Se caracteriza además este período por la mayor perfección en la técnica del sílex, siendo éste siempre tallado.

Al *auriñaciense* corresponden las puntas de saeta, buriles, punzones, etc. (figura 1), y en el *magdelaniense* ocurre el último enfriamiento de la tierra, extinguiéndose con él algunas especies, como el mamuth y el oso de las cavernas, y sin embargo predomina extraordinariamente el reno.

Además se caracteriza este período por el predominio del hueso, cuyos tipos son los arpones, bastones perforados (de mando), siendo algunos de estos objetos adornados con dibujos.

En el *auriñaciense* aparece por primera vez el arte, cuyas manifestaciones son relieves en piedra, grabados, y pinturas rupestres (figs. 2 y 3).

Con el *magdelaniense* se acaba el paleolítico y empieza una transición o paso a otro período, llamado neolítico. Dichos tiempos son conocidos con el nombre de *postpaleolíticos* y ofrecen mucha analogía con el período anterior.

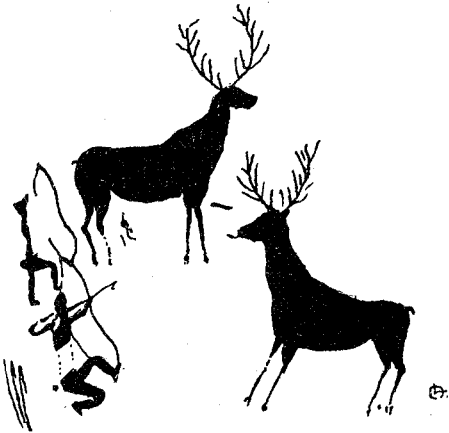


Figura 3

En el período neolític se observa un gran progreso, no sólo en la industria, si que también en la civilización. El hombre empieza a dedicarse al pastoreo y a la agricultura. Habita en poblados formados por cabañas y en

los *palafitos*. Estos son chozas, sostenidas por postes clavados en el fondo de los lagos, los cuales se ponían en comunicación con la Tierra por medio de puentes colgantes y que al llegar la noche desaparecían pa-

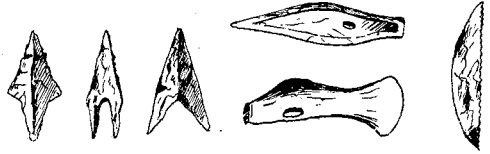


Figura 4

ra así aislarse y ponerse al abrigo de las fieras.

La técnica del sílex adelanta mucho, y los tipos más comunes son el *hacha*, los *martillos*



Figura 5

illos, *cuchillos*, *puñales*, *flechas*, etc., todos ellos pulimentados con mucha agilidad. (fig. 4).

Además de lo nombrado, aparece en este tiempo la cerámica, que hasta entonces era desconocida, y por virtud de la cual hemos venido en conocimiento del gusto artístico del hombre neolítico, ya que la adorna con variados dibujos, tales como los representados en la figura 5.

M. LASSÚS

PENSAMIENTOS

No tiene el hombre medio más eficaz que el silencio para ocultar, en lo posible, su ignorancia.

* * *

Nada le es imposible al hombre de voluntad.

MIRABEAU